

ANUARIO del IEHS

15

2000



Universidad Nacional del Centro
de la Provincia de Buenos Aires

Noemí Girbal-Blacha y Diana Quatrocchi-Woisson: **Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX**, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999, 542 páginas.

El análisis de las producciones periodísticas ha despertado en los últimos años un creciente interés de parte de los estudiosos que se dedican a la historia política, cultural e intelectual. Así lo demuestran los múltiples proyectos de investigación, las numerosas publicaciones y los encuentros, simposios y congresos —como las Jornadas de «Prensa y Política en Argentina, siglo XX,» desarrolladas en el IEHS en 1992; el Coloquio Internacional «La cultura de un siglo: América Latina en sus revistas» celebrado en Buenos Aires en 1997 y el simposio que dio origen al libro que aquí reseñamos—, entre otros eventos académicos.

De tal modo, **Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX** reúne una serie de trabajos presentados en noviembre de 1997 en el ámbito de un seminario organizado por la Academia Nacional de la Historia, el CONICET y el CNRS de Francia, resultado del proyecto «Historia Cultural de las Tradiciones políticas argentinas a través de las empresas de periodismo y edición» que dirigieron las doctoras Noemí Girbal-Blacha y Diana Quatrocchi-Woisson. Los trabajos allí expuestos, que ahora dan forma a este libro, fueron producto del trabajo de un grupo de investigadores de diferentes procedencias y tradiciones académicas convocados por las responsables del proyecto.

La compilación nos muestra la importancia de estudiar las publicaciones periodísticas como manera de acercarse a los debates políticos e intelectuales del período y a la dinámica de la cultura política del siglo XX. Trece artículos de otros tantos autores recorren buena

parte de la historia política argentina —desde los comienzos del siglo hasta mediados de la década del 60—, a través del análisis de algunas de las revistas más interesantes del periodo, buscando aproximarse a las tradiciones políticas y al papel desempeñado por las publicaciones político-culturales.

Noemí Girbal-Blacha señala en la introducción que las revistas, consideradas a mitad de camino entre el carácter de actualidad de los diarios y la discusión largo de los libros, se constituyen en una fuente legítima para el análisis histórico, ya que ellas suelen presentarse como generadoras o difusoras de cambios en la esfera pública, pero también como objeto de estudio del conocimiento histórico. Asimismo, continúa diciendo que la compilación aspira a brindar una lectura de las tradiciones políticas argentinas que supere el enfoque estrictamente politológico y evidencie que dichas tradiciones «pueden o no haber dejado en la memoria colectiva: un lenguaje, un repertorio de valores, un estilo, pautas de conductas sociales, modelos culturales y referencias estéticas e intelectuales».

Las revistas seleccionadas para el análisis son: **Nosotros** (1907-34/1936-43), **Claridad** (1926-41), **Síntesis** (1927-30), **Criterio** (1928-68), **Sur** (1931-60), **La Revue Argentine** (1934-45), **Hechos e ideas** (1935-55), **Nueva Política** (1940-43), **Continente** (1947-55), **Realidad** (1947-1949), **Dinámica Social** (1950-65), **Contorno** (1953-59) y **De Frente** (1953-56). A lo largo de la compilación los artículos muestran coherencia en cuanto a los ejes con los que se encara el abordaje de las diferentes revistas, lo cual hace que el libro pueda ser analizado también en su conjunto. Así, podríamos señalar que una de las preguntas centrales y articuladoras es aquella que apunta a desentrañar los porqué de la supervivencia o extinción de las publicaciones, sus vinculaciones con las crisis políticas del país y con las potencialidades y fuerzas de los sujetos políticos que llevaban adelante las empresas culturales. Sobrevuela al libro una problemática, no siempre abordada con detenimiento, pero que constituye uno de los elementos más interesantes de este tipo de análisis y que hace a la relación entre política y cultura. Cuestión ésta que desvela, al tiempo que alienta, a todos los analistas interesados en aproximarse a una relación tan compleja.

Las revistas estudiadas son representativas del amplio abanico cultural y político del siglo XX y testimonian la complejidad del universo intelectual. Diversidad que no sólo se manifiesta a través de posturas político-ideológicas diferenciadas e incluso antagónicas, sino también por las tensiones internas y la integración de idearios de difícil complementariedad. En este sentido, resultan interesantes los análisis de Aurora Ravina sobre la revista **Nosotros** y de María Silvia Ospital sobre la revista **Síntesis**. En el primer caso, la autora caracteriza a **Nosotros** como una revista de opinión y debate que hizo del pluralismo intelectual y cultural su principal rasgo. En tanto que Ospital analiza la compleja articulación que realizó **Síntesis** entre el ideario hispanista y la opción política de la democracia propia de la U.C.R.

El sugestivo trabajo de Ana Virginia Persello nos introduce en el particular recorrido de la revista **Hechos e Ideas** que, liberal-democrática en sus orígenes, devino con los años en una publicación peronista, monolítica e incondicional del líder del movimiento y sus planteos. Este artículo nos lleva a prestar atención sobre la importancia de determinados procesos históricos que implican una ruptura fundamental en la dinámica cultural, dividiendo fuertemente el campo intelectual. En este caso particular el peronismo actúa como elemento disruptivo, pero no será el único que implique esa transformación en la historia del país.

La revista **Continente**, cuya duración es coincidente con la del peronismo en el gobierno, implica una desaparición de los individuos ante la masa, evidenciada a través de la aparición de artículos sin firma. Según Adrián Gustavo Zarrilli este proyecto editorial no fue más que una combinación de propaganda oficial, apenas disfrazada, y artículos sobre temas políticos y culturales, buscando identificarse con la conciencia nacional y americana. Para el autor, el peronismo estaba incapacitado para renovar la vida cultural argentina. Ahora bien, esta ineptitud aparece desmentida, o al menos matizada en su validez general, en el trabajo de Mario Ranalletti, quien analiza la revista **De Frente** y a su principal mentor John William Cooke. Este artículo avanza sobre un territorio poco trabajado por los historiadores y sobre la dimensión cultural y política de un referente del peronismo, muchas veces citado pero menos estudiado, aunque Ranalletti aclara que la revista es analizada en tanto producto editorial colectivo del campo cultural peronista y no como un mero resultado de las ideas y actividades de Cooke. El autor, en un abarcativo y reflexivo trabajo, sostiene que la revista **De Frente** debe ser considerada como un producto netamente peronista, lo cual pone de manifiesto la laberíntica constitución del espacio cultural y político del movimiento. Más allá de la confrontación de percepciones de las diferentes dimensiones del peronismo que cada lector podrá seguir en estos artículos y en otros, como los de Guber y Emilia de Zuleta que analizan otras expresiones del período, resulta claro que el peronismo representó un fenómeno con enormes implicancias desde el punto de vista cultural y una relación compleja con el ámbito intelectual y periodístico¹. Sobre este aspecto Diana Quattrocchi-Woisson ensaya, en su estudio preliminar, una serie de preguntas que investigaciones futuras seguramente intentarán responder. La relación entre intelectuales y peronismo es un aspecto de nuestra historia político-cultural que requiere ser profundizada.

Otros artículos vuelven a mostrar la importancia del nacionalismo en la historia cultural argentina y la interesante utilización de las páginas periodísticas como herramientas de acción política. Enrique Zuleta Alvarez, uno de los principales estudiosos del movimiento, escribe un artículo que supera ampliamente el análisis de una sola publicación para sumergirse en una profunda reflexión sobre la dimensión y características del nacionalismo y sus emprendimientos político-culturales. Al analizar la revista **Nueva Política**, el autor sostiene que la misma constituyó uno de los esfuerzos más acabados de una publicación nacionalista por alcanzar proyección política, hacer evidente la necesidad de reforma del Estado y la sociedad y clarificar los valores tradicionales del catolicismo.

El artículo de Noemí Girbal-Blacha muestra cómo la redacción de una revista nacionalista se convierte, desde el '50 al '65, en centro de discusión política y aglutinamiento como lo habían hecho otras revistas en los orígenes del movimiento. Asimismo, es interesante el análisis que realiza la autora sobre las problemáticas tratadas en las páginas de **Dinámica Social** y que ponen de manifiesto que a los temas habituales de la tendencia se suman otros nuevos, o al menos no siempre presentes, como la reflexión sobre cuestiones económicas.

El resto de los artículos abordan otras problemáticas, no menos importantes de la historia política-intelectual argentina. Así, por ejemplo, la presencia de los intelectuales cató-

¹ En este sentido, el trabajo de Emilia de Zuleta sobre la revista **Sur** muestra el camino recorrido por una publicación no oficialista durante el período y que según la autora fue un exponente indiscutido de la cultura argentina con una enorme presencia en la vida cultural del país. Por su parte, Rosana Guber en su estudio de la revista **Realidad** sostiene que la misma se constituyó en «una ficción de oposición constructiva» y evidencia la conflictiva relación entre peronismo e *intelligentzia*.

licos y su prolongada empresa editorial a través de la revista **Criterio** es analizada por Marcelo Montserrat², mostrando la vitalidad de los católicos como actores políticos a lo largo de la historia contemporánea argentina. O la experiencia editorial socialista que estudia Florencia Ferreira de Cassone a través de la revista **Claridad** mostrando que esta publicación fue una de las experiencias más logradas del socialismo aunque no pudiera sobrevivir a su mentor.

Tampoco podemos dejar de mencionar el análisis de la revista **Contorno** que realiza Marcela Croce. La autora sostiene que la publicación de los hermanos Miñas pretendía hablar por boca de los dominados y que, más allá de las decepciones y de los fracasos, logró colocar «a la crítica como una posición indeclinable, como una práctica total, refuncionalizándola para ejercer la denuncia incluso allí donde se hubiera esperado solamente el análisis».

Finalmente, debemos agregar en este rápido recorrido el análisis de Diana Quatrocchi-Woisson de una particular publicación editada en París y en francés pero que se dice argentina: **La Revue Argentine**. Esta revista se presenta como el último esfuerzo de búsqueda de legitimidad intelectual en Francia. Se trata de una empresa de promoción cultural que sostiene el objetivo de hacer conocer en Europa las obras de los escritores argentinos.

A lo largo de esta reseña no hemos agotado, como es evidente, las problemáticas tratadas por los diferentes autores, sólo hemos intentado hacer un breve repertorio de las publicaciones para poner en evidencia la importancia de este tipo de análisis para la comprensión de la historia político-cultural de la Argentina contemporánea. Entendemos que el libro, y algunos de sus artículos en particular, merecen ser considerados parte de la tendencia creciente y renovadora que, desde hace ya un largo tiempo, se viene desarrollando en el campo de la nueva historia política, que a medida que avanza en sus investigaciones se interroga por su *status* epistemológico. Es sabido que durante la renovación metodológica iniciada por la escuela de los *Annales*, nuestra disciplina —considerando tanto los estudios dedicados al plano concreto de las prácticas políticas como aquellos que analizan las ideas políticas— aparecía como un contra ejemplo, un resabio de la historia más tradicional en pleno apogeo de la *nouvelle histoire*. Basta recordar, por ejemplo, que C.F.S. Cardoso y H. Pérez Brignoli en **Los métodos de la historia** sostenían que se trataba de una disciplina decididamente cerrada a las innovaciones del método. Sin embargo, la emergente renovación metodológica en el estudio de la historia de la política pone en evidencia la riqueza de este campo de estudios y lo mucho que desde allí se puede aportar para el conocimiento de las sociedades, como así también la necesidad de superar fronteras disciplinares y abordar el estudio no sólo atendiendo a la perspectiva de la historia política sino también a las miradas provenientes de la historia cultural e intelectual.

En este sentido, este libro debe ser celebrado como parte de esta transformación y abordado con atención ya que, más allá de las aproximaciones y sensibilidades particulares de cada autor, nos permite percibir la riqueza y complejidad de las empresas intelectuales y políticas estudiadas y su relación con la coyuntura, los objetivos perseguidos y la constante búsqueda de la identidad que marcó todas las expresiones ideológicas-culturales. Muchas son las preguntas que aún reclaman una respuesta, muchas las cuestiones que deben

² Como el propio Montserrat señala, su visión es la de un «observador comprometido», ya que él mismo fue director de la revista **Criterio** en un período posterior al que estudia en las páginas de este libro.

profundizarse, pero precisamente allí reside el interés de libros como éste que alertan sobre la vitalidad de este tipo de estudios.

Olga Echeverría